



Universidad del Sureste

Licenciatura en Medicina Humana

Docente:

DRA.- LIA GABRIELA LUNA VILLANUEVA

Alumno:

Russell Manuel Alejandro Villarreal

Semestre y grupo:

5 "B"

Materia:

PSIQUIATRIA

Proyecto:

ANÁLISIS de HISTERIA por TANYA WEXLER

Comitán de Domínguez, Chiapas a; 13 de septiembre de 2021.

Histeria de 2011

TANYA WEXLER

La película "Hysteria" narra la invención del Vibrador en el siglo XIX para tratar la conocida enfermedad o padecimiento histeria femenina. Los vibradores nacieron como una herramienta médica para curar la histeria, ya que con estas nuevas máquinas los médicos conseguían liberar las tensiones de sus pacientes, desde una perspectiva machista, ya que se suponía que la masturbación femenina era algo inexistente. Entonces ¿Qué relación existe entre la película con la práctica médica? La perspectiva que durante años se tenía de la mujer, por la historia o personajes, era que se trataba de un hombre disminuido, y que los propios órganos sexuales femeninos no eran más que una inversión de los masculinos. Durante la segunda mitad del siglo XIX, muchas fueron las mujeres diagnosticadas con histeria, una extraña enfermedad, relacionada según escritos de esa época con el útero. Desde teorías absurdas como los egipcios quienes fueron los primeros en decir que el útero era un órgano móvil, hasta los griegos quienes decían que era provocada por la abundancia de semen y retención menstrual. Hasta el siglo XIX, la idea de la relación entre el cerebro y útero se mantuvo como causa.

Es más, hasta que se inventó el vibrador, como cuentan en la película, existían dos curas para tratar la enfermedad. Por una parte, los médicos podían fortalecer el útero, mediante intervenciones que suponían absurdas o como la administración de nitrato de plata, cauterizaciones, etc.

La otra opción se situaba en extraer los órganos reproductores femeninos.

Hoy en día, sabemos que aquellas ideas del siglo XIX no eran científicamente correctas, y que solo suponían la introducción de prácticas brutales en las mujeres. Sin embargo, la invención del vibrador, como cuenta en Hysteria, sobrevivió a las ideas de la época, y se expandiría por el mundo.

Años después el mismo Sigmund Freud descreditó completamente la masturbación médica y en 1952, la Asociación Americana de psiquiatría concluyó que la histeria no era una enfermedad.